Publicado en *Familia y Salud* (https://www.familiaysalud.es)

Retraso simple del lenguaje

¿Qué es el retraso simple del lenguaje?

Se habla de retraso simple del lenguaje cuando un niño, sin ninguna otra alteración aparente, va adquiriendo el lenguaje más tarde que otros de su misma edad.

Es decir, se piensa en un retraso simple del lenguaje si hemos descartado otros problemas que puedan afectar al lenguaje (sordera, déficit motor o cognitivo, trastornos emocionales o trastornos del espectro autista).

Hay otros trastornos del lenguaje que también cumplen el criterio anterior y a lo largo del texto veremos cómo se diferencian del retraso simple.

En el retraso simple suele estar más afectada la expresión del lenguaje que la comprensión (el niño comprende más de lo que habla). Así, por ejemplo, si le decimos que señale algo, lo hace o nos lo muestra, pero no dice el nombre del objeto.

¿Cómo se manifiesta?

El lenguaje se va adquiriendo más tarde de lo normal, pero en el orden habitual, es decir, se desarrolla por los cauces normales, pero más lentamente. Por ejemplo, las primeras palabras aparecen a los dos años, en lugar de al año, que es lo más frecuente. La unión de dos palabras aparece después ("*papá coche*") a los tres años, cuando lo habitual es a los 18 meses.

Es decir, **en el retraso simple, el lenguaje es más inmaduro, pero éste se va adquiriendo en el orden esperado**.

El vocabulario es escaso y se reduce a las cosas familiares de su entorno. Al ser éste más limitado, se hace más difícil construir las primeras frases. Esto hace que le cuesten las relaciones con otros niños.

La comprensión del lenguaje, aunque de forma menos llamativa, también puede ser inmadura.

El niño comprende las cuestiones concretas y familiares ("*dame la pelota*"), pero pueden tener lagunas en los conceptos más abstractos (espacio-temporales) o en comprender frases que hacen referencia a algo que no está presente *("¿cuándo vas de viaje?*").

¿Cuáles son las causas del retraso simple del lenguaje?

No existe una causa concreta. Puede haber distintos factores que, al sumarse, dan como resultado el retraso.

- Puede existir un componente hereditario y a veces comentan que a algún familiar le ocurrió lo mismo.

  - Puede influir que los padres tengan un vocabulario pobre o estimulen poco a su hijo.

  - En el caso de familias bilingües, puede haber también un cierto retraso, que se considera normal.

  - Pueden influir los modelos de crianza (sobreprotección) que pueden entorpecer un correcto desarrollo, como son:

- Anticiparse a las demandas del niño. No darle oportunidad a decir lo que quiere.
- Actitudes de indiferencia. No prestar atención a las demandas del niño, sus intentos de dialogar o ridiculizar sus errores al hablar.

Es importante fomentar la autonomía personal y social del niño.

Por último, otros problemas familiares como situaciones conflictivas o críticas pueden contribuir a un retraso en el lenguaje.

¿Puede influir el uso excesivo de pantallas en el retraso del lenguaje?

Sí, es un factor a tener muy en cuenta en los últimos años. La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que los niños no usen ningún tipo de pantallas (móvil, televisión, ordenador) hasta los 2 años y entre los 2 y 4 años, como máximo, una hora al día. Hay estudios que indican que hay una relación directa entre el uso de pantallas entre los 6 y 12 meses y el retraso del lenguaje.

Me dicen que no tiene importancia, ¿es verdad? ¿Qué pronóstico tiene este trastorno?

El pronóstico depende de cada caso, aunque suele ser favorable (la mayor parte mejoran antes de los seis años). A pesar de ello, no podemos olvidar que son niños que tienen un ligero riesgo de tener dificultades de aprendizaje, principalmente relacionadas con la **lectoescritura**.

Además, puede ocasionar baja **autoestima** y dificultades en la relación con otros niños, que pueden llevar al aislamiento, como ya se ha comentado.

¿Qué puedo hacer si mi hijo tiene retraso simple del lenguaje?

- Proporcionar modelos adecuados: vocalizar adecuadamente, no hablarles muy deprisa, evitar vocabulario infantil (ej. "*papes*" por zapatos).
- En casa debemos **fomentar el diálogo**, respetando su tiempo y modo de emisión. **Mantener conversaciones** como práctica habitual y agradable, adaptándonos siempre a su nivel comprensivo.
- Es muy importante leerles cuentos con imágenes, porque ayuda a ampliar su vocabulario. La lectura en voz alta a los niños, a la vez que ayuda al desarrollo del habla, fortalece los vínculos familiares.
- Introducirlos en canciones infantiles puede ser un buen modo de iniciarlos en la repetición verbal.
- Completar indirectamente sus frases, completándolas con las palabras que ha omitido (ej. niño dice "*papá pelota*" y el adulto verbaliza "*sí, papa juega con la pelota*".
- Cambiar sus expresiones incorrectas (e. niño dice "*se ha rompido*" y su madre corrige de forma indirecta "*si, se*

ha roto"). Deben evitarse los mensajes dirigidos al niño del tipo "*así no se habla*", "*habla bien*". Optar por, simplemente, proporcionarle los modelos correctos.

- Promover la autonomía personal del niño. En cuanto a hábitos alimentarios, dejar de usar el chupete, el biberón y comenzar, si aún no se hizo, con alimentos enteros.

Siempre se debe consultar con el pediatra. Él valorará si debe ser derivado a un centro de **Atención Temprana**, para valorar la necesidad de logopedia. En Atención Temprana se ofrecen un conjunto de intervenciones integradas, dirigidas a menores de 0 a 6 años, por lo que es fundamental el diagnóstico precoz, entre los 2 y 3 años, para realizar una intervención eficaz.

Descárgate la presentación con los **PUNTOS CLAVE:**

Autora artículo original:
- ***Mª Isabel Morera Sanz***

Fecha de publicación: 29-08-2014

Última fecha de actualización: 13-06-2023

Autor/es:

- Ainhoa Elduayen Vila. MIR Pediatría.. Hospital Donostia. Gipuzkoa.
- Pedro Jesús Gorrotxategi Gorrotxategi. Pediatra. Centro de Salud de Pasaia - San Pedro. Pasaia (Gipuzkoa)

BY NC ND